

Intervención/investigación: una mirada desde la complejidad

Fecha de recepción: 19 de junio de 2009

Fecha de aprobación: 9 de agosto de 2009

Clara Inés Susa Cañón¹

RESUMEN

En este artículo se comparten algunas reflexiones, conversaciones y construcciones conjuntas logradas en el equipo de investigación/intervención adelantado en la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales durante el año 2007, bajo la dirección de los docentes María Inés Baquero Torres y Pedro Emilio Espejo, en el contexto institucional Fundines “Fundación para el Desarrollo Integral de la Niñez Especial”. La investigación se denominó “La Discapacidad un Arco Iris de Significados”.

En los procesos de investigación/intervención profesional desde la perspectiva del pensamiento comple-

jo, se posibilita la construcción de escenarios en los cuales emergen conversaciones y relaciones para la generación de nuevas realidades; es decir, se construyen realidades con el otro.

Se referencia la construcción de conocimientos y conceptualización del fenómeno de la discapacidad como un estilo de vida de retos y de oportunidades, así como las reflexiones acerca de la familia desde una perspectiva ecológica concebida como un sistema.

Palabras Clave: Proceso investigación/intervención, pensamiento complejo, discapacidad, familia.

1 Trabajadora Social, Universidad De La Salle. Especialista en Consultoría Familiar y Redes sociales. 2007. Coordinadora área de bienestar social Laboral. Benilda S.A. C.I. Empresa Productora de Flores, Municipio de Madrid, Cundinamarca. claraisusa@yahoo.es

INTERVENTION/RESEARCH: INSIGHTS FROM COMPLEXITY

ABSTRACT

There are shared some of the reflections, conversations and joint constructions achieved in the team of research / intervention advanced in the Specialization in Consultancy in Family and Social Networks during the year 2007, under the direction of the teachers Maria Inés Baquero Torres and Pedro Emilio Espejo, in the institutional context Fundines “ Foundation for the Integral Development of the Special Childhood “, named “ The Disability a Rainbow of Meanings “.

In the processes of professional research / intervention from a look of the complex thought; the

construction of stages is made possible where they emerge conversations and relations for the generation of new realities; it is to say, realities are constructed by other one.

There is indexed the construction of knowledge and conceptualization of the phenomenon of the disability as a way of life of challenges and of opportunities, as well as the reflections over of the family from an ecological perspective conceived as a system.

Keywords: Research / intervention process, complex thought, disability, family.

No hace falta creer que la cuestión de la complejidad se plantea solamente hoy en día, a partir de nuevos desarrollos científicos. Hace falta ver la complejidad allí donde ella parece estar, por lo general ausente, como por ejemplo, en la vida cotidiana.

Edgar Morin (1996)

El paradigma de la complejidad proviene del conjunto de nuevos conceptos, de nuevas visiones, de nuevos descubrimientos y de nuevas reflexiones que van a conectarse y reunirse. Fundamentalmente está basado en los principios de distinción, conjunción e implicación; que nos permiten unir la causa y el efecto; éste último volverá a la causa por retroacción; el producto será también productor lo que conforma un componente esencial en la construcción de enlaces en donde lo uno hace parte de lo múltiple, pero lo uno no se disolverá en lo múltiple, éste será asimismo parte de lo uno (Morin, 1996, 110).

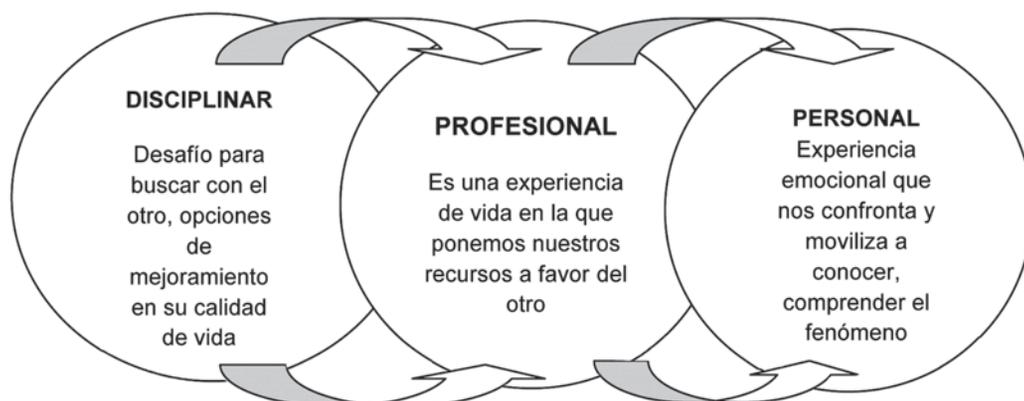
Desde una perspectiva holística, las teorías de la complejidad están contribuyendo a proporcionar nuevos conceptos que permiten mirar a los sistemas desde un enfoque menos racionalista y más constructivista en que el observador forma parte del sistema, estipula sus propios objetivos y su propio papel dentro de los mismos.

Visto de este modo, resulta fascinante encontrar que en los procesos de intervención profesional desde el pensamiento complejo, se construye con el otro. Pretendo compartir partes de las reflexiones, conver-

saciones y construcciones conjuntas logradas en el equipo de investigación/intervención adelantado en la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales durante el 2007, en el programa de educación avanzada de la Universidad De La Salle, bajo la dirección de los docentes María Inés Baquero Torres y Pedro Emilio Espejo, en el contexto institucional Fundines “Fundación para el Desarrollo Integral de la Niñez Especial”, denominado “La Discapacidad un Arco Iris* de Significados”. El equipo conformado por la trabajadora Social Vicky Xiomara Moros Peñaranda, las Psicólogas Ángela Rojas Riveros y Nancy Stella Moreno Bernal, a quienes otorgo crédito, en tanto nos permitimos construir contextos colaborativos en múltiples escenarios en los cuales las posibilidades emergentes implicaron procesos de desarrollo y crecimiento humano, la comprensión del paradigma de la complejidad, así como el incremento de las habilidades y competencias, teniendo como punto de partida la construcción del problema mediante el principio de autorreferencia.

En el principio de autorreferencia se conjugan tres elementos fundamentales: lo disciplinar, mediante la lectura de saberes construyen realidades; lo profesional que nos posibilita compartir las experiencias laborales y finalmente lo personal, en tanto los dilemas vitales nutren de manera viva y eficaz, los procesos en los cuales cada uno de los que intervenimos, formamos parte de la construcción del fenómeno social que nos convoca.

Figura 1. Elementos que se conjugan en el principio de autorreferencia.



Fuente: Mapa de autorreferencia. Construcción del problema (Niño, 2007).

En los procesos de investigación/intervención, bajo una posición epistemológica de la cibernética de segundo orden, el observador forma parte del sistema, como lo afirma Maturana: “el observador se hace en la observación y cuando el ser humano que es el observador muere, el observador y la observación llegan a su fin”; se construye una realidad, los sistemas se autoorganizan y el desorden crea orden; construimos realidades en el acto del lenguajear, no hay realidades pre existentes y logramos la comprensión a partir del análisis de las narrativas personales, de los actores que intervienen y de los equipos profesionales (Maturana, y otros, 1988).

En esta experiencia posibilitamos escenarios que nos involucraron en procesos auto referenciales y dialógicos desde las diferentes perspectivas que como sujetos experimentamos frente al fenómeno: en este caso la discapacidad; teniendo en cuenta que nuestros prejuicios, mitos y valores, aparecen de manera continua, por ejemplo la incertidumbre ante personas en condición de capacidades diferentes de origen mental, cada una de nosotras ha sido conmovida en lo personal en casos particulares tanto de familiares muy cercanos en esta condición, como dentro

de nuestro ejercicio profesional, que nos han llevado a encontrar en nuestras propias narraciones, manifestaciones de frustración y confrontación frente a la manera de como nuestras familias asumen el hecho; un mismo sentir frente a los casos que desde lo profesional hemos asumido. En general nuestra vivencia se asocia con el impacto emocional que provoca y reflexionamos frente a la importancia de incluirnos y participar de manera activa y reflexiva frente a las situaciones que nos convocan.

Situaciones que desde la perspectiva profesional, nos hacen sentir y reflexionar sobre nuestra responsabilidad para implicarnos como actores sociales dentro de un proceso de afrontamiento en que todos participemos de forma activa en una co construcción basada en la premisa de que el fenómeno pueda ser asumido como un reto de vida y de oportunidades que promuevan pautas relacionales, permitiéndonos trascender hacia una mirada ecológica, amplia y contextualizada de la situación problema.

Con estas premisas y basadas nuestras miradas desde el paradigma de la complejidad, emergen construcciones mentales que definen y explican los fenóme-

nos de manera recurrente y recursiva, permitiendo el surgimiento de oportunidades ambientales desde una perspectiva ecológica nos hace pensar como actores de la realidad organizacional en la cual participamos como consultores, en la corresponsabilidad a la que nos convoca la política social en la cual nos movemos, así como la posibilidad de construir con el otro, nuevas realidades.

En este proceso de investigación/intervención, al conceptualizar la discapacidad, basadas en las conversaciones y reflexiones como equipo, nos identificamos con los planteamientos hechos por Arco T. (2004), quien indica que dentro de las múltiples definiciones de discapacidad, encontramos la relacionada con las interpretaciones de las interacciones de los diferentes componentes y constructos. Para este autor es de gran relevancia el efecto de los factores ambientales en las funciones del cuerpo o en la participación. La propia definición de participación refleja la complejidad y dificultad de “atrapar” su significado, debido a que si entendemos por ejemplo, “implicación”, esta puede entenderse a su vez como un acto de tomar parte, de ser incluido, de ser aceptado o bien a tener acceso a los recursos necesarios (Moreno y otras, 2007).

Entonces, **connotamos la discapacidad como una posibilidad de estilos de vida, no desde el déficit, sino desde las emergencias** que ésta puede generar en las visiones de la familia y la movilización de las redes de apoyo que contribuyan al fortalecimiento del sistema (*Ibíd.*, 13).

Estas reflexiones involucran no solo el fenómeno, que nos convoca, sino la familia que desde una perspectiva ecológica es concebida como un sistema, un todo diferente a la suma de la individualidad de sus miembros, cuya dinámica se basa en mecanismos propios y diferentes a los que explican la del sujeto aislado. La familia es un sistema social natural que puede

ser estudiado en términos de su estructura, o forma como está organizado en un momento dado, en sus procesos, o formas en las cuales cambia a través del tiempo; además está constituida por una red de relaciones; es natural, porque responde a las necesidades biológicas y psicológicas, inherentes a la supervivencia humana y tiene características propias, en cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano (Hernández, 2001).

Esta definición nos posiciona frente a la concepción de la dinámica interaccional que se da entre los miembros que la conforman, así como en una posibilidad de permanente evolución, sin perder su función principal relacionada con la protección y satisfacción de necesidades básicas de sus integrantes.

Así mismo consideramos pertinente puntuar lo dicho por Puyana (2007), acerca de las familias: el trabajo colectivo para lograr escuchar las voces es un reto, pues es necesario trascender la visión de la familia tradicional, receptora pasiva de servicios fragmentados para cada uno de sus miembros, al reconocimiento de la multiplicidad de familias de sus formas de relación y de su capacidad para ser constructores de cambio.

En esta definición confirmamos nuestro interés de remarcar la capacidad inherente de la familia de movilizar sus recursos y por tanto de adaptabilidad a diversas situaciones, motivándonos a reconocer su posibilidad de autoconstrucción y resolución de sus propias experiencias. Por tanto la concebimos como sujetos y actores principales de sus procesos de cambio frente a las tensiones internas y las demandas del medio, asumiendo una postura activa frente a los procesos de transformación y cambios requeridos a lo largo del ciclo vital o para el afrontamiento de posibles situaciones de crisis.

La familia se concibe como un sistema dinámico y complejo que actúa como ámbito íntimo de construcción de vínculos que trascienden la convivencia, construye desde las interacciones entre sus integrantes y las redes sociales que la conforman, nuevas estructuras y dinámicas de organización, que implica recursos de afrontamiento y crecimiento continuo. Igualmente posee identidad propia y evoluciona en un contexto socio cultural más amplio, participando de la confluencia de los sistemas psicosocial, biológico, político, económico y ecológico (Garzón, 2007).

Hacemos referencia a esta serie de autores frente a la concepción de familia, en tanto relacionan con el nuevo paradigma según el cual, ésta es un sistema activo que tiene la capacidad inherente de sortear sus propias dificultades o situaciones de crisis, contando con recursos y potencialidades, así como con la capacidad de reorganización que se convertirán en la base para el abordaje y construcción de alternativas conjuntas de nuevos modos de vida frente a las experiencias de afrontamientos de situaciones de adversidad.

Estas reflexiones, construcciones y procesos dialógicos, nos llevan como principio, según Morin (1996), a aceptar el ir y venir entre certidumbres e incertidumbres, entre dudas y certezas, entre lo elemental y lo general, entre la incumplitud y la completud propias de los encuentros humanos. Dan cuenta de los múltiples escenarios reflexivos, de los pactos entre los diferentes actores, tomando parte activa del proceso de investigación/intervención. Son construcciones, definiciones y conceptualizaciones que nos permitieron comprender el fenómeno; así mismo ver la complejidad desde la vida cotidiana.

La investigación/intervención nos moviliza a través del reconocimiento del otro, a relacionar tres palabras claves: comprender, interpretar y explicar con quienes abordamos el fenómeno, desde una mirada

de segundo orden. Nos permitió romper con el esquema tradicional simplista de los procesos de investigación, en que un sujeto que observa y un objeto que es observado. Nos posibilitó iniciar una nueva visión, construir conocimientos con el otro, entrar a un sistema, no solo a observar, sino ser observado; adentrarnos en la aventura de la cibernética de segundo orden.

Basarnos en principios orientadores de autorreferencia, es posible, según Schinitman (2002): tratarme a mi misma, referirme a mi misma, porque necesito un mínimo de objetivación de mi misma, porque permanezco como yo sujeto. La autorreferencia es autoeco-referencia, es decir que para referirse a sí mismo, hay que referirse al mundo externo.

De igual manera, el principio orientador de la circularidad se apoya en las retroacciones para verificar las hipótesis y proponer otras nuevas. La circularidad implica aprender a saber algo a través de lo que otros ven; en este sentido los otros se convierten en reflejo de lo que yo soy; es hablar desde mí, a través de otros. Packman citado por Gutiérrez y Delgado (1999).

Por otro lado, los principios operadores de reflexividad y en activo, nos posibilitaron corporizar la experiencia mediante la verdad objetiva y asumir la postura de buscar/conocer como un deseo de comprender y desarrollar la capacidad de asumir la incertidumbre como también entender, conversar, apresar las propias posibilidades y de asumir la construcción del conocimiento en activo, en que sujeto y objeto son los protagonistas y no los actores pasivos de su realidad.

La comprensión del paradigma de la complejidad en los procesos de investigación/intervención posibilita la construcción de conocimiento y transformación de realidades en lenguajes propositivos y apreciativos.

“Hay ciertas experiencias que vivimos todos diariamente, hay cambios que ellos cambian los cuentos que se cuentan, lo que está ocurriendo hoy día, nuestra mirada.

Esos cambios constituyen historia”.

Humberto Maturana (1999).

BIBLIOGRAFÍA

1. Arco, T., Fernández C. Manual de Evaluación e Intervención Psicológica. Mc Graw Hill, Madrid, 2004.
2. Garzón D. Cátedra: Contexto psicosociojurídico, Apuntes Seminarios de Profundización. Universidad De La Salle. Especialización en Familia y Redes Sociales Bogota. Octubre 27/ 2007
3. Gutiérrez, J y Delgado, J. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales, Síntesis Psicológica, España. 1999
4. Hernández, Á. Familia; Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve. Paidós. 1998.
5. Maturana, H. Transformación en la Convivencia. Dolmen. Santiago 1999.
6. Maturana, H., Foerster, H. Biología, Cibernética y Comunicación. Memorias Seminario organizado por la Asociación Sistémica de Buenos Aires. 1988.
7. Moreno, N. y otras. La discapacidad un arco iris de significados. Trabajo de Grado. Universidad De La Salle. Especialización en Consultoría y Redes Sociales. Bogota 2007.
8. Morin, E. Introducción al Pensamiento Complejo. Gedisa. España, 1996.
9. Morin, E. Por una Reforma del Pensamiento. Revista UNICEF, enero-abril, 1996: 35-37
10. Niño, J. Cátedra: Los Equipos y la Gestión de Procesos Conversacionales en Consultaría Familiar. Universidad De La Salle, Especialización en Familia y Redes Sociales. Bogota, Oct. 2007
11. Puyana, Y. Familia, Cambios y Estrategias. Secretaría de Integración Social, Alcaldía Mayor de Bogota. Universidad Nacional, Bogota, 2007.
12. Schinitman, D. Perspectivas y Prácticas Transformadoras en el Manejo de Conflictos en Sistemas Familiares. Buenos Aires. Paidós. 2002